

ARREPENTÍOS Y CREED EN EL EVANGELIO - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Mc 1,14-20

Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea proclamando el evangelio de Dios, y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio.

Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando una red en el mar, porque eran pescadores. Y Jesús les dijo: Seguidme, y yo haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando al instante las redes, le siguieron.

Yendo un poco más adelante vio a Jacobo, el hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, los cuales estaban también en la barca, remendando las redes. Y al instante los llamó; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras Él.

Apenas ha sido acallada la voz de Juan el Bautista por el poder político al encarcelarlo, surge una voz más fuerte, la de Jesús. Dice Marcos: “llegó Jesús a Galilea y se puso a proclamar la buena noticia de parte de Dios. Decía: Se ha cumplido el plazo, está cerca el reinado de Dios. Enmendaos y tened fe en esta buena noticia”.

Jesús empieza a proclamar el evangelio en Galilea, al norte del país, una región alejada de los círculos oficiales del poder religioso de Jerusalén; un territorio en donde la Ley era menos observada, en donde se estaba en contacto con territorios extranjeros, la vida era dura y el poder romano hacía sentir con más fuerza el peso de su presencia. Jesús impone la condición que para poder acoger la buena noticia es necesario convertirse, es decir, cambiar de mentalidad, orientando la vida hacia el bien de los demás. Cuando la persona está dispuesta a realizar este cambio puede acoger la propuesta de Jesús pues esta contiene la creación de una sociedad nueva, la sociedad del reino.

El reinado de Dios es lo que hay que ir construyendo cuando las personas acojan al evangelio dando adhesión a la buena noticia. Por eso es importante orientar la vida hacia el bien de los demás. Está cerca pues irá creciendo poco a poco a medida que la buena noticia vaya siendo asimilada por la gente. Que el plazo se ha cumplido quiere decir que todo aquello que Dios había anunciado en el pasado, ahora con Jesús, se hace realidad.

Jesús es consciente que para la construcción del reino de Dios es necesario formar un grupo de colaboradores por lo que toma la iniciativa: "Yendo de paso junto al mar de Galilea vio a cierto Simón y Andrés, el hermano de Simón, que echaban redes de mano en el mar, pues eran pescadores".

Jesús llama a una pareja de hermanos a la orilla del mar de Galilea. Este era un lago de agua dulce, pero el evangelista usa el término "mar" para aludir al éxodo de Egipto en el paso del mar rojo. Jesús comienza el nuevo éxodo que permitirá que los seres humanos sean libres de verdad. El mar era también la frontera con los pueblos paganos, por lo que se trata de llevar también la buena noticia a todas las naciones y que caigan las barreras creadas por la religión.

La pesca tiene sentido simbólico en el AT; era símbolo de conquista. Estos hermanos quieren que las cosas cambien y que las promesas hechas en el pasado se cumplan. Es por esto que Jesús se fija en ellos. Los invita a seguirlo: "os haré pescadores de hombres". Es importante esta misión pues si la pesca significaba sacar al pez de su ambiente vital para llevarlo a la orilla para que muera, ser pescadores de hombres supone lo contrario pues el hombre no puede vivir en un lugar hostil como es el mar, así que la misión de los discípulos será extraer a la gente que está en situación de muerte para llevarlas al ambiente del reino, la comunidad de hermanos. La primera pareja que llama Jesús es de hermanos, pues es esta la característica del grupo de Jesús. No unidos por un vínculo de sangre, sino unidos por la adhesión a la buena noticia.

Después "vio a Santiago de Zebedeo y a Juan, su hermano, que estaban en la barca poniendo a punto las redes, e inmediatamente los llamó. Dejaron a su padre Zebedeo en la barca con su padre con los asalariados y se marcharon con él". También esta segunda pareja son hermanos, pero Marcos recuerda que son hijos de Zebedeo. Esto indica que son personas más apegadas a la tradición y a la figura del padre. Jesús tendrá que trabajar con todos estos para que poco a poco comprendan la novedad de la misión que se les confía.

Santiago y Juan tienen una barca, redes y asalariados. Forman parte de una categoría social más alta que Andrés y Simón. Todo esto nos dice que en la comunidad de Jesús habrá realidades distintas que tendrán que abrirse a la novedad que él propone. Todos tendrán que abandonar a la familia para llegar a reconocer sólo como autoridad la del Padre del cielo, y no aceptar otra enseñanza más que la de la buena noticia.

Jesús constituye un grupo de colaboradores pues es consciente el reino no se puede construir sino es con el aporte de todos. El reino de Dios existirá cuando todos sean capaces de poner en práctica la buena noticia, la del amor incondicional del Padre hacia todas las criaturas.

Por eso Jesús se mueve en la orilla del mar, para dar a entender que la buena noticia tendrá que superar todas las fronteras hasta llegar a todos los rincones de la tierra para que de esta manera el Padre pueda ser reconocido como la fuente de vida y su reino se haga presente creando relaciones humanas más solidarias y fraternales capaces de promover la justicia y la felicidad de cada uno de sus componentes.